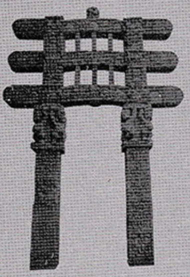
Cuadernos *de budismo*

SEGUNDA ÉPOCA · N.º 75 · INVIERNO 2010 · 5'50 €

Los beneficios de la enfermedad. Lama Zopa | **El sufrimiento de la enfermedad.** Lama Yeshe
La perspectiva tibetana sobre la enfermedad. Yeshi Dhonden | **Entrevista de Canal Central a una *dakini*.** T. Tamchö
Budismo & vegetarianismo. Una entrevista con Gueshe Soepa | **El Monasterio de Kopan.** Xavi Alongina
Las ocho situaciones básicamente positivas que no hay que rehuir. Khenpo Tsultrim Gyamtso Rimpoché



PASAJE AL MANDALA DEL BUDA

Las Tres Joyas (III): la Joya de la Sanga

Ven. Aigo Seiga Castro
Maestro budista Zen
fundador
de la Tradición Budadharma Zen Soto

¿Qué es la sanga del refugio?

En un sentido genérico, el término 'sanga' (del sánscrito *samgha*, 'combinación', 'contacto cercano') designa la comunidad humana, tanto monástica como no-monástica, que se vincula a las enseñanzas del Buda. Conviene aclarar de entrada que 'sanga' no es identificable a la noción de 'iglesia' ni sus equivalentes. El Buda Sakyamuni no asignó ningún sucesor, por tanto, la sanga original se dividió naturalmente en diferentes fraternidades (*nikaya*) que dieron lugar a múltiples interpretaciones doctrinales, surgidas no obstante, de un consenso fundamental de vinaya y darma comunes.

En Sarnath, tras promulgar por primera vez las Cuatro Nobles Verdades, el Buda reconoció que sus cinco primeros oyentes liberaron sus mentes de impurezas. Así, el Buda instituyó la primera sanga, compuesta por cinco seres que eran simultáneamente renunciantes (*bhiksu*) y liberados (arhats). Sin embargo, dicha identidad original entre sanga convencional y última sería breve. Con el tiempo, se hizo necesario distinguir claramente ambas sangas. La primera se compone exclusivamente por monjes/as, y en algunos contextos mahayana, también incluye seglares. Pero ya sean monásticos o no, la sanga convencional incluye seres ordinarios, por tanto, no es la sanga del refugio. Sin duda, la sanga convencional es digna de respeto y veneración porque es la base institucional de la que surgen los integrantes de la sanga última, pero a pesar de dicha relación, ambas sangas no son idénticas. Para subrayar esta diferencia, el maestro Vaibhasika Sanghabhadra (s. IV d.C.) describió cinco tipos de sanga: 1) 'sanga impúdica': aquellos que, a pesar de vestir hábitos, violan los preceptos; 2) 'sanga de los carneros sordomudos': monásticos lerdos que ni escuchan ni promulgan el darma; 3) 'sanga faccionaria': compuesta por corruptos, indigentes y pendencieros; 4) 'sanga convencional': monásticos honestos que cometen acciones conformes y disconformes con el darma; y 5) 'sanga última': integrada por las realizaciones y las personas, monásticas o no, que las sostienen. Las tres primeras son contrarias al darma y sólo la quinta es la sanga del refugio.

Por ello, la sanga del refugio se denomina 'noble' (*arya*), porque la integran seres que encarnan diversos grados de perfección espiritual, es decir, han transformado sus agregados ordinarios en darma. Son dichos seres 'nobles' los que vivifican el darma, conservándolo puro para transmitirlo a las generaciones futuras. En este sentido, hasta el advenimiento del Buda Maitreya, además de la legitimidad institucional aportada por las sangas convencionales, son principalmente la sangas del refugio las detentadoras auténticas del Buda y del darma, esto es, del Buda como budeidad y del darma como verdad-realidad última. Como se verá a continuación, cada sanga de refugio se centra en una faceta específica del Buda concebido como modelo de perfección espiritual suprema, asumido por cada sanga convencional como referente y criterio normativo para su auto-crítica y evolución.

Modalidades de sangas del refugio

Sanga de los arhats. 'Aquel que ha destruido todas las manchas, que ha hecho su tarea, que ha soltado el fardo, que ha logrado la liberación, que ha destruído completamente la atadura del nacimiento, que se ha emancipado por el verdadero conocimiento, ese es el arhat'. El Buda Sakyamuni, cuyo uno de sus epítetos es el de 'arhat', estableció este modelo de perfección. El arhat (lit. 'el que ha destruido los enemigos', las *klesa*) también llamado 'Oyente' (*sravaka*), en sentido superlativo, ha realizado los seis 'conocimientos superiores' (*abhijña*): 1) poderes mágicos (invisibilidad, mutabilidad, dominio de los elementos, etc.); 2) 'ojo divino'; 3) penetración de las mentes de otros; 4) recuerdo de existencias anteriores; 5) 'ojo divino'; 6) extinción de todas las manchas. Sin embargo, la sanga de los arhats también incluye liberados únicamente por el último *abhijña* y ciertos practicantes (monásticos o seglares) con realizaciones parciales. Asimismo, en dicha sanga se incluyen los 'Budas Solitarios' (*pratyekabuda*), que se despiertan al Surgimiento Dependiente por sí mismos en épocas sin budas perfectos como Sakyamuni. El ideal del arhat fue asimilado por las tres sangas mahayana posteriores, básicamente de dos modos: como fundamento ético monástico, pues numerosos bodisatvas, mahasidas y la totalidad de los ancestros zen siguen el vinaya, y con la veneración a los 'Dieciséis Arhats', que según el *Nandimitrâvadana*, el Buda les asignó la misión de proteger la pureza del darma hasta la venida de Maitreya.

'Las reglas *pratimoksa* sirven como condición para la unidad de la sanga, para la supresión de hombres perniciosos y para la eliminación de las manchas de la existencia presente' (*Pratimoksa Sutra*). Moneda con el símbolo del *srivatsa* como escudo protector, reino Mon, Birmania, s. V.

Sanga de los bodisatvas. Las numerosas vidas anteriores de Sakyamuni como bodisatva sirvieron de modelo a las extensas acumulaciones de mérito realizadas por los budas mahayana como bodisatvas. Aunque el bodisatva (lit. 'ser vivo de iluminación') posponga su budeidad hasta liberar a todos los seres, no le impide consumar gradualmente determinadas perfecciones en su carrera de diez etapas (*bhumi*) hacia la budeidad. La octava etapa, denominada 'inmutable' (*achala*), implica que el bodisatva se ha convertido en 'irreversible' (*avivartika*) en su proceso hacia la budeidad, pues ha realizado el conocimiento y la paciencia de que 'los darmas no surgen', además de adquirir todos los poderes supranormales. Son precisamente los bodisatvas irreversibles los que constituyen la noble sanga mahayana. Sin embargo, en términos prácticos se hizo difícil realizar el ideal del bodisatva debido a su extremada longitud temporal (tres eones). Ante esto, el vajrayana y el zen, concebidos como las dos prolongaciones más destacadas del mahayana, conjugaron la inmediatez realizativa del arhat junto a la dimensión iluminadora-altruista del bodisatva para crear medios más eficaces y contemporáneos de realización.

'Sin considerar el yo como sensación, como no-sensible, o como poseedor de sensaciones, así, sin apegarse a ninguna cosa del mundo, sin apegarse, no tiembla, sino que alcanza la paz perfecta' (*Mahanidana Sutta*). Monjes theravada meditando en el templo Mahabodhi, Bodhgaya, la India.

Sanga de los mahasidas. Inspirados por la budeidad concebida como la no-dualidad vacuidad/gozo enseñada por los tantras, los mahasidas (lit. 'gran adepto' o 'gran realizado') constituyen los fundadores de todos los linajes de transmisión vajrayana. Su característica esencial es la adquisición de la 'realización del gran sello' (*mahamudra-siddhi*) equivalente a la budeidad, junto a otras realizaciones mundanas (invisibilidad, mutabilidad, poder alquímico, etc.), los seis *abhijña* del arhat y las cuatro acciones transformadoras (pacificación, prosperidad, control y destrucción). Uno de los principales atractivos de la sanga mahasida es que, tras un largo y arduo aprendizaje junto a un maestro cualificado, es posible lograr *mahamudra-siddhi* en una sola existencia.

Sanga de los Ancestros Zen. Con la transmisión de su realización última 'de mente a mente' al Arhat Mahakasyapa, Sakyamuni estableció el modelo de perfección para la tradición Zen: 'te transmito el puro ojo del darma, la maravillosa mente del nirvana, el sutil y verdadero darma, cuya auténtica forma es sin forma'. Se denomina 'ancestro' (*soshi*) porque alude a la noción india y china de 'fundador' u 'originador', en este caso, del conocimiento espiritual. El maestro Lin-chi describió al 'Ancestro-Buda' como: 'sin forma, sin características, sin raíces, sin fuente, sin morada, y sin embargo, es enérgico y vivaz, sin depender de nada, es la madre de todos los budas'. Dicha energía y vivacidad compasiva del Ancestro Zen se manifiesta mediante 'palabras transformadoras y acciones extraordinarias' (*kigen kikô*), ejercidas con los discípulos para abrirles a la iluminación. Como en el caso del vajrayana, sólo un prolongado aprendizaje junto a un maestro permite transmutar un ser ordinario en 'Ancestro-Buda'.

Tríada mahayana de las Tres Joyas (de izq. a der.): Bodisatva Avalokitesvara (Sanga), Buda Sakyamuni (Buda), Prajñaparamita (Darma). Escultura sobre lápida de piedra, s. XII, museo de Svayambhunath, Katmandú, Nepal (foto del autor).

Todas las sangas del refugio afirman el Vehículo Único

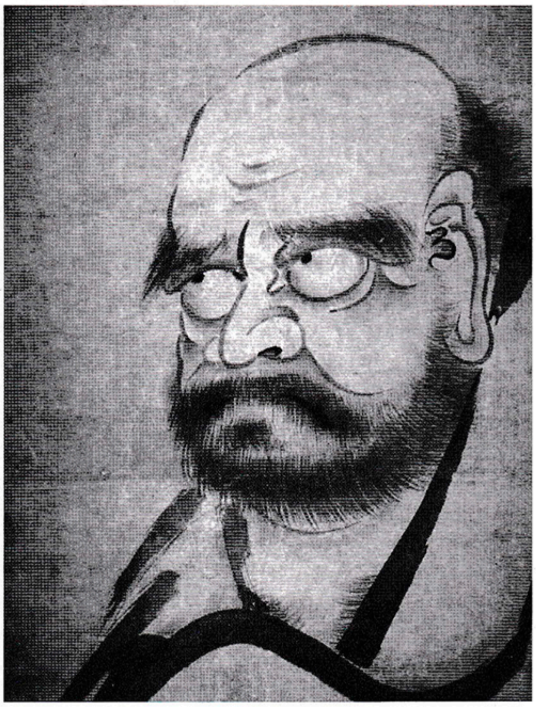
Las enseñanzas de todos los vehículos subrayan que el darma del Buda tiene un solo sabor: la liberación. Si se aplica dicho enfoque a las sangas de refugio, aunque cada sanga se auto-atribuya la supremacía de realización frente a las otras, en realidad, al menos desde una perspectiva mahayana, la realización básica aceptada por todas las sangas de refugio es idéntica. Sobre esto, el *Samdhinirmochana Sutra* afirma: 'La insuperable realización y gozoso nirvana, esto es, el sendero de la completa purificación de los oyentes, budas solitarios y bodisatvas, es sólo uno y su purificación es también una, sin segunda'. Dicha realización básica o nirvana se identifica con la eliminación de la obstrucción de las contaminaciones (*klesa-avarana*). Las diferencias entre sangas sólo aparecen en el caso de que acepten o no la eliminación de la obstrucción a lo conocible (*jñeya-avarana*), y si poseen o no la motivación altruista del bodisatva. Según esto, la sanga de los arhats se diferencia del resto de sangas mahayana, pues en principio, los arhats no eliminan *jñeya-avarana* ni formulan la aspiración del bodisatva. Sin embargo, si ciertos arhats despiertan dicha aspiración (como los 'Dieciséis arhats'), se sitúan automáticamente en la octava etapa del bodisatva, convirtiéndose así en bodisatvas irreversibles, y por tanto, en objetos de refugio para las sangas mahayana. Así, puede afirmarse que todas las sangas del refugio comparten la intención última del Vehículo Único: que todos los seres se conviertan en budas. Y en la misma perspectiva inclusiva, el *Mahaprajñaparamita Sastra* de Nagaryuna afirma que: 'el yogui debe venerar y meditar en las cualidades de las sangas de los oyentes, budas solitarios y bodisatvas, pues las tres forman la Noble Sanga'.

'Cada uno de estos arhats tiene cientos de miles de arhats bajo su dirección, se dedica a la práctica de meditación y visión profunda, reside en una cueva inmortal cerca del mar, enseña el darma a pájaros y animales, a veces asciende a los cielos o viaja al mundo humano para enseñar los preceptos éticos' (*Keizan-osho-shingi*). Arhat Pindolabharadvaja, primero de los 'Dieciséis arhats', pintura sobre seda, dinastía T'ang, s. VIII.

Formas visibles de las sangas del refugio

Las sangas del refugio se manifiestan al practicante con diferentes formas artísticas anicónicas e icónicas. El símbolo anicónico más antiguo y frecuente para designar a la sanga es el *srivatsa* (lit. 'favorito del Luminoso'), originalmente en forma de bucle, usado como emblema de ciertas deidades védicas. En el con-

'Mía es la espontánea realidad dispuesta por el Gran Sello. Sólo morar en las cosas tal cual son, sin pensar, sin conseguir, sin yo. Liberado de nihilismo y eternalismo, esta realidad es consumación de la perfecta consciencia prístina y puro deleite' (*Canto de liberación del mahasiddha Virupa*). Tangka de Virupa con el gesto de detener el sol, el Tíbet, s. XIV.



'¿A que se le llama mente de Buda? A la mente desligada de todo se le llama liberación; a la no-obstrucción de la naturaleza de la mente se le llama iluminación; a la quiescencia de la naturaleza de la mente se le llama nirvana' (*Bodaidarumalun*). Bodhidharma, anónimo, tinta sobre papel, s. XVI, Japón.

texto budista, el *srivatsa* adoptó la forma de un escudo o placa defensiva, señalando así la idea de sanga como 'comunidad protegida' en dos sentidos interrelacionados. 1) Protección interna: el monacato acepta preceptos que le 'ligan' o 'defienden' (*pratimoksa*) de cometer impurezas éticas, pues si transgrediese los preceptos mayores, quedaría 'derrotado' (*parajika*) para la vida espiritual. 2) Protección externa: la pureza de vinaya y darma de la sanga impide que se infiltren en su seno doctrinas ajenas al darma, así como aspirantes movidos por motivaciones nocivas (fama, poder, subsistencia, etc.). En el caso contrario: 'la sanga es un océano cuya disciplina ética es su orilla. Si entrasen monjes inmorales, terminarían por ser expulsados, pues la sanga es como un océano que rechaza la presencia de cadáveres'.

El arte icónico suele representar a la sanga mediante personalidades ejemplares que forman tríadas junto a otras que simbolizan al darma y al Buda. Así, para el theravada, la sanga de los arhats la encarna Maudgalyayana el perfecto en poderes supranormales, acompañado de Sariputra el perfecto en Abhidharma (darma) y Sakyamuni (Buda). Dicha tríada suele incluirse también en el budismo tibetano, aunque la representación más frecuente de los arhats, común al budismo tibetano y extremo-oriental, es la de los 'Dieciséis arhats', que son objeto de rituales específicos de evocación/veneración. Para el mahayana indo-tibetano e himaláyico, la sanga de los bodisatvas está simbolizada por el bodisatva Avalokitesvara, que encarna la compasión perfecta, mientras que el darma lo detenta la Prajñaparamita, sabiduría perfecta y 'Madre de todos los budas', o alguna de sus emanaciones (Tara, Usnisavijaya, Sitatapatra, etc.), y el Buda se revela mediante Sakyamuni, Maitreya o diversos budas transmundanos. Asimismo, el mahayana extremo-oriental enfatiza la actividad del bodisatva, pues la sanga está figurada por el bodisatva Samantabhadra, perfecto en prácticas, virtudes y votos, el darma lo encarna el bodisatva Mañjusri, perfecto en sabiduría liberadora de engaños, y el Buda suele representarse por Sakyamuni, Amitabha o Vairochana.

Para el Vajrayana, la Sanga de los Mahasidas suele adoptar dos modalidades: se representan los ochenta y cuatro Mahasidas tal como fueron descritos en el *Chaturasiti-siddha-pravrtti* de Abhayadatta (s. XI), o bien se representan mahasidas específicos como fundadores de los linajes vajrayana: Padmasambhava, Saraha, Virupa, Tilopa, etc. El darma se representa frecuentemente por el bodisatva Vajrapani, concebido como 'Señor de los Misterios' (*guhyakâdhipati*), detentador/protector de las enseñanzas vajrayana, mientras que el Buda se figura por tathagatas promulgadores de tantras: Mahavairochana, Hevajra, Chakrasamvara, Kalachakra, etc., o bien por budas femeninos: Vajrayoguini, Nairatmya, Kurukulla, etc.

En la tradición Zen, la joya del Buda suele representarse por Sakyamuni, los 'siete budas del pasado', o Vairochana como promulgador del *Avatamsaka Sutra*. El darma se encarna en la figura histórico-legendaria de Bodhidharma, que transmitió el darma zen de la India a China, y la sanga se representa por los fundadores de linajes zen, como Lin-chi para el Zen Rinzai, o Dôgen y Keizan para el Zen Soto. Asimismo, la tradición zen representa a la sanga por los 'Dieciséis arhats', que, según Keizan: 'practicando anónimamente el sendero del bodisatva mientras asumen externamente la forma del arhat, prolongan sus vidas hasta la venida de Maitreya para proteger el darma puro durante la era degenerada'. ■